

SESENTA ANIVERSARIO DE *MISCELÁNEA DE ESTUDIOS ÁRABES Y HEBRAICOS (MEAH)*: EL ITINERARIO DE LA SECCIÓN DE ÁRABE E ISLAM
The 60th birthday of *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos (MEAH)*: a history of the Arabic-Islamic Section

Mercedes del AMO
Directora de MEAH (Sección Árabe-Islam)
Universidad de Granada

BIBLID [0544-408X]. (2011) 60; 3-17

Resumen: Se describe la historia de la revista *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, órgano de difusión de la labor investigadora del Departamento de Estudios Semíticos de la Universidad de Granada, y la labor que realizaron de forma ininterrumpida a lo largo de 60 años sus diferentes directores, secretarios, Consejos de Redacción y Comité Científico Externo.

Abstract: Traces with some detail the history of *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, the official journal of the Department of Semitic Studies, University of Granada, highlighting the main contributions of different editors, secretaries and members of the editorial boards, and the external scientific committees who held office along its uninterrupted lifecycle of 60 years.

Palabras clave: MEAH. Historia. Revista científica.

Key words: MEAH. Publishing history. Academic journal.

Recibido: 30/04/2011 **Aceptado:** 17/06/2011

El año en que se conmemora el 1300 aniversario del comienzo de al-Andalus coincide con la salida del volumen 60 de la revista *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, revista de la Universidad de Granada y órgano del actual Departamento de Estudios Semíticos, que ha visto pasar por su páginas la pluma de tres generaciones de estudiosos del mundo árabe. Apareció por sorpresa, ante el estupor y el disgusto de los arabistas allende Despeñaperros que entonces publicaban en la única revista dedicada al tema: *Al-Andalus*, pero de este malestar causado por su aparición no se tuvo noticia hasta que en 1999 José María Fórneas Besteiro en el prólogo a los índices de *MEAH* comentara: "...apareció en 1952, de manera casi inesperada y casi brusca, al menos a ojos de los que no vivíamos en Granada. Podríamos hablar incluso de cierto recelo: *Al-Andalus*, de gloriosa historia e inigualable prestigio, y *Sefe-*

rad, joven aún, pero ya con pasos muy firmes, cubrían ya con gran solvencia los dos campos que *MEAH* abarcaba. ¿Para qué, pues, una revista más?”¹.

En efecto, la recién creada revista no llevaba, ni prólogo, ni editorial, ni manifiesto, ni declaración de intenciones alguna, ni en su primer número ni en los siguientes. Tuvieron que jubilarse sus dos primeros directores (Luís Seco de Lucena Paredes de Árabe y David Gonzalo Maeso de Hebreo, para que a modo de despedida en el número 25 de 1976 éste último dijera: “...apareció esta *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, como órgano de la Sección de Filología Semítica de dicha facultad. La idea surgió en amistosa conversación del catedrático de Lengua y Literatura Árabe de dicho centro, prof. Luís Seco de Lucena y el que suscribe, con el entonces rector de la Universidad D. Antonio Marín Ocete, el cual dio su beneplácito al proyecto de publicación de la revista”². *Miscelánea...* aparecía como anejo al *Boletín de la Universidad de Granada*, requisito que cumplió hasta 1982, año en que desapareció el *Boletín*, que no la revista.

Así nació, casi por casualidad, una revista con vocación de longevidad que se ha convertido en la decana de nuestra área de conocimiento, y que ha recorrido un itinerario sinuoso y ha superado innumerables obstáculos sin dejar en ningún momento de acudir a su cita, fueran cuales fueran los problemas que le afectaran. Desde sus dos directores fundadores y los primeros secretarios, cargo que tardaría varios años en aparecer, han pasado por esta responsabilidad otros profesores y profesoras que asumieron el legado y lo mantuvieron y mejoraron, cada uno de ellos y de ellas según su manera de hacer y según los imperativos que su época les impusiera.

1. LOS INICIOS

Los primeros números fueron los del asentamiento. A comienzo de los años 50, los catedráticos que dedicaban su actividad a la Filología Semítica, eran los mismos de la dirección bicéfala de la revista, y por tanto fueron en esta década los principales artífices de la misma, firmando incluso más de un artículo en cada número y haciendo todas las reseñas bibliográficas que aparecían cada año. Hasta 1958, como si se hubiera producido un pacto entre caballeros y con el fin de evitar protagonismos innecesarios, un número era encabezado por uno de los directores y el del año siguiente por el otro, pues el orden alfabético en el sumario tardó muchos años en llegar, sien-

1. José María Fórneas. “Una mirada retrospectiva”. En Juan Antonio Monferrer Sala. *Índices de Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, vols. 1-45 (1952-1996)*. Granada: Universidad de Granada, 1999, p.3.

2. David Gonzalo Maeso. “Despedida”. *MEAH*, 25, 2 (1976), p. 197.

do confeccionada la relación de articulistas según la máxima de “edad, dignidad y gobierno” muy en boga en aquellos años.

Los primeros volúmenes no llegaron a las doscientas páginas, pero desde el volumen 2 (1953) se diversifican las secciones dividiéndose éstas en: Artículos, Varía, Notas Bibliográficas; y ya en el volumen 3 de 1954 se le añaden otras dos: Comunicaciones y Noticiario, e incluso, se aneja un libro a la revista, encuadernado dentro del volumen 3, que lleva paginación distinta y que comprende 139 páginas. A partir del volumen 4 (1955), la revista empieza a diferenciar dos secciones separadas según las áreas de conocimiento, la I de Islam y Arabismo y la II de Filología Hebraica, Biblia y Judaísmo dentro del mismo tomo, comenzando desde aquí la tendencia separatista que culminó en 1958 con la aparición de dos fascículos físicamente independientes, pero dentro de un mismo volumen anual. No consta que existieran divergencias entre sus fundadores en la concepción de la revista, pues de hecho seguía apareciendo con un sólo título y con la misma dirección bicéfala.

En el año 1954, en la sección de noticias aparece la de la llegada a Granada como catedrático del profesor Darío Cabanelas que colabora como autor en el siguiente volumen y que es nombrado secretario en 1956, es decir, el primer secretario de la revista, cargo del que hasta ahora carecía ésta y que era asumido por los dos directores.

Como se ha avanzado con anterioridad, fue en el volumen 7 de 1958 cuando las secciones de Árabe y Hebreo se convirtieron en sendos fascículos separados, lo que significaba un doble esfuerzo para que cada uno de ellos mantuviera una paginación adecuada en época de poco profesorado y escasez de originales, como se puede comprobar en ambos fascículos de ese año, en los que Seco de Lucena publica tres artículos, y el padre Cabanelas dos, a pesar de contar con la colaboración de Jacinto Bosch Vilá y Carmen Martínez Loscos, en notas bibliográficas. En lo referente al de Hebreo, Gonzalo Maeso, escribe dos artículos y todas las notas bibliográficas. Sí se percibe en esta separación un deseo de independencia por parte de los dos directores, pues en una hojita aparte que se introduce en el fascículo de Hebreo aparece un aviso a los lectores en el que se lee:

“Como hasta ahora, y salvo la responsabilidad científica e ideológica de cada autor en sus respectivos artículos, el profesor Seco de Lucena será director responsable del fascículo de Islam y Arabismo y el profesor Gonzalo Maeso, lo será del de Filología Hebraica, Biblia y Hebraísmo”.

Hacemos estas precisiones para poner en valor las dificultades por las que pasa toda revista hasta su asentamiento definitivo, y más lo valoramos si se recuerda que

en los años cincuenta la investigación en nuestro país sufría dificultades de todo tipo y las publicaciones periódicas tenían que enfrentarse a la escasez tanto económica como de originales y de colaboradores habituales. Gonzalo Maeso es quien comenta de nuevo:

“Sin subvención de ninguna clase, ni de la Universidad, ni de la Facultad de Letras, ni del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ni de ningún organismo oficial ni particular, milagrosamente podríamos decir, gracias tan solo a eventuales aportaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, nunca bastante agradecidas, impetradas por nuestro sagaz y activo compañero, la revista ha ido apareciendo”³.

2. LOS DIRECTORES

A pesar de los sesenta años transcurridos desde el primer número de *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Sección Árabe e Islam, sólo han sido seis sus directores. El primero de ellos, Luís Seco de Lucena, la dirigió durante diecisiete años, de 1952 a 1969, y según confirma Gonzalo Maeso, fue muy diligente en buscar los medios económicos para el sostenimiento de la revista, aunque estos medios fueran escasos y su llegada nada sistemática. Colaboró también con numerosos artículos, sobre todo en la década de los cincuenta, para que la Sección Árabe de la revista apareciera con una paginación adecuada e hizo muchas reseñas bibliográficas de libros que publicaban arabistas del país, libros que habrían tenido menor repercusión de no haber salido reseñados por su pluma. Del papel investigador de Luís Seco de Lucena Paredes en los estudios andalusíes ya habló extensamente el profesor Cabanelas con motivo de su jubilación en 1971⁴, sin embargo, se sabe menos del papel que jugó como artífice de la aparición y mantenimiento a lo largo de casi dos décadas de la revista. El mismo autor destaca al año siguiente algunos rasgos de su carácter que tienen que ver con esta aventura editorial: “su alegre vivacidad, su talento organizador y su siempre despierta curiosidad científica”⁵, curiosidad que volcó, en parte, en la revista. Lo cierto es que cuando Luís Seco de Lucena le pasó el testigo al padre Cabanelas la revista estaba ya consolidada, aunque habían empezado a aparecer los primeros volúmenes bianuales por haber sido nombrado su director secretario del Patronato de la Cátedra Manuel de Falla (1962-1971) y secretario de la Comisaría del Festival Internacional de Música y Danza de Granada (1962-1972), cargos que

3. *Ibid.*

4. Darío Cabanelas. “Luís Seco de Lucena y su obra”. *MEAH*, 20, 1 (1971), pp. 7-43.

5. Darío Cabanelas. “Necrología: Luís Seco de Lucena Paredes”. *MEAH*, 21, 1 (1972), p. 186.

le restaron tiempo de sus quehaceres como director de *MEAH*, y que le hicieron dimitir de la dirección de la revista de la que era fundador a la postre.

Su segundo director fue Darío Cabanelas Rodríguez (1969-1981), que asumió el cargo con la naturalidad que prestaba ser el siguiente catedrático en el escalafón de la especialidad y sin hacer ningún comentario en la revista del porqué de tal sustitución, muy en la línea que marcaba su carácter discreto. Dirigió la revista desde el año 1969 a 1981, tras ser secretario de la misma desde 1956, de esa forma metódica y callada que todos le conocíamos. La *Miscelánea* volvió con él al volumen anual, se abrió a la siguiente generación de profesores y, que se sepa, nunca rechazó un original, ni impuso línea de investigación ni ideario alguno, haciendo posible de este modo que los profesores de la nueva generación pudieran ir formándose como investigadores y que se ampliasen las líneas de investigación dentro de la sección de Árabe e Islam. No sabemos qué causas pudieron influir en su decisión de dejar el cargo, pero si se sabe que en 1978 fue nombrado Presidente de la Comisión de Publicaciones del Patronato de la Alhambra y del Generalife, y director de la revista *Cuadernos de la Alhambra*; y en 1981 miembro de la Comisión Técnica del Museo Nacional de Arte Hispano-Musulmán de Granada⁶, cargos que vinieron acompañados de tareas y cargas nuevas, pero como digo, no consta que dejara la dirección por estos motivos.

El tercer director fue José María Fórneas Besteiro, (1982-1988) al que le tocó sufrir una época convulsa que cambió la Universidad española y la sociedad en su itinerario de la dictadura a la democracia, porque, aunque la transición comenzó a finales de 1975, fue lenta y dilatada en el tiempo. Fórneas refiere así su paso por la dirección de *MEAH*:

“Cabanelas dio por hecho mi aceptación al final del volumen de 1981. Hube de someterme al hecho consumado pero lo hice, lo aseguro, de mala gana, aunque de nada valieron mis argumentos en contra. La dirección de labores colectivas no va conmigo. Me bastaban además entonces las labores docentes y la dirección de tesis y “tesinas”, donde sí me moví a mi aire (...) *MEAH* contó por primera vez con un Consejo de Redacción (Vols. 34-35) y se elaboraron sus estatutos, sometidos luego al Consejo del Departamento. Si se repasa la temática de aquellos años, también se pueden percibir bastantes novedades. En fin, esa dirección me proporcionó, como es lógico en todo lo humano, algunas satisfacciones y más de una amargura”⁷.

6. “Curriculum vitae”. En *Homenaje al profesor Darío Cabanelas Rodríguez, O.F.M., con motivo de su LXX aniversario*. Granada: Universidad de Granada, 1987, pp. XVII-XVIII.

7. “Los primeros siete lustros (1952-1988). *MEAH*, 50, 1 (201), p. 6.

En 1984, año en que se elaboraron los primeros Estatutos de la revista, se vivía todavía en la Universidad un ambiente democratizador que justifica la pasión que se puso en las discusiones entre los miembros del primer Consejo de Redacción y la división de los mismos ante algo que ahora se contempla como meramente académico. No hay nada más que consultar las actas de la *MEAH* y leer las propuestas en torno a la definición de la revista, los criterios para la admisión de originales, la composición y funciones del Consejo de Redacción y las funciones del Director y del Secretario, para entender que tenían relación íntima con la batalla abierta por la democratización de la Universidad y la consecución de un *status* para todos los estamentos que la componían entonces. Los Estatutos fueron aprobados finalmente por el Consejo de Redacción para su votación en el Consejo de Departamento el día 30 de octubre de 1984, y en esta misma reunión se eligió por primera vez al director y al secretario, saliendo elegidos Fórneas Besteiro y Celia del Moral, para ambos cargos.

El siguiente director fue Emilio de Santiago Simón (1989-1994), miembro de la segunda generación de arabistas que participaron en la revista, comenzó una época en la que las discusiones se centraron más en la calidad de los originales, la apertura a colaboradores de otras universidades españolas y extranjeras, los intercambios con revistas foráneas e incluso accedieron al consejo de redacción jóvenes egresados de nuestra especialidad, pertenecientes a la tercera generación. Sin embargo, Emilio de Santiago no concedió importancia a la salida de *MEAH* en tiempo y forma, y así, en los seis años en que fue director, todos los números que aparecieron fueron bianuales, a la espera, recuerdo, de originales prometidos por arabistas prestigiosos nacionales y extranjeros; cada volumen pasó a contar con más de cuatrocientas páginas, cobró importancia significativa la sección de Reseñas y algún artículo estuvo firmado por la pluma de arabistas allende nuestras fronteras.

La revista hasta este momento seguía editándose en imprenta y no fue hasta la quinta dirección, la de Celia del Moral Molina (1995-2000), cuando entraron las nuevas tecnologías en su confección de la mano de su secretaria, Caridad Ruiz de Almodóvar. Las aportaciones de la nueva dirección a la revista las relata Celia del Moral, del siguiente modo:

“Resumiendo los pasos que se han dado en estos cinco años que ha durado mi gestión y la de mis compañeras del Consejo de Redacción (que sigue en la actualidad), creo poder decir, sin pecar de jactancia, que han supuesto una renovación y puesta al día en varios aspectos: se ha conseguido la normalización de los números con los años correspondientes y que cada volumen salga en su año sin necesidad de sacar números dobles. Se ha realizado la homologación de la revista en cuanto a formato, presentación, *abstract*, etc., confor-

me a las normas internacionales de edición de revistas científicas. A partir del volumen 46 (1997) se introdujo la cubierta plastificada, más duradera y acorde con los nuevos tiempos, primer cambio substancial que se introduce desde su creación en el aspecto exterior de la revista. Paralelamente se ha llevado a cabo, junto con los colegas de la sección de Hebreo, que, no hay que olvidarlo, han sido siempre pioneros en estos cambios e innovaciones, de una revisión y puesta al día de los intercambios con otras revistas, aumentando considerablemente el número de los mismos y creando una base de datos desde donde poder controlar estos intercambios. A partir del volumen 45 (1996), se reanudó la Sección “Noticias”, que había quedado interrumpida años atrás, con la relación de tesis y tesinas (Memorias de Licenciaturas, luego llamadas “Trabajos de Investigación”, etc.) presentadas en el departamento, así como otras informaciones de tipo bibliográfico. Por último, quiero destacar, como el logro más importante conseguido durante este periodo, un proyecto que me propuse sacar adelante desde el momento en que me hice cargo de la dirección de la revista y que he podido ver terminado antes de dejarla: la realización y publicación de los *Índices* de los 45 primeros volúmenes de *MEAH*, llevados a cabo por Juan Pedro Monferrer Sala⁸.

La última dirección, hasta el momento en que escribo estas líneas, es la mía (Mercedes del Amo, 2000-), que asumí poco antes de comenzar el milenio y que continué ejerciendo en la actualidad, motivo por el cual me ha tocado redactar esta especie de historia de *Miscelánea*. Los retos que se me planteaban y a los que me comprometí en el volumen 50 fueron: mantener los logros conseguidos por los equipos anteriores, hacer que la revista estuviera en la Red en formato de libre acceso, al menos aquellos números que ya se habían hecho en formato electrónico en el mismo Departamento, es decir desde 1995 en adelante; ampliar la difusión nacional e internacional de la revista, abrirla a nuevas colaboraciones, en especial a los arabistas de la tercera generación. Además, pretendía convertirla en la revista de referencia del arabismo andaluz, e invitaba a participar también en ella a arabistas de otras partes del estado español y del extranjero. Asimismo, pretendía diversificar las temáticas poniendo especial atención en los estudios sobre problemas que afectaran al mundo árabe contemporáneo⁹. Todos estos objetivos no eran más que declaración de intenciones, pues acababa de tomar el testigo de la dirección, pero ahora, diez años después sí se puede hacer un repaso de lo conseguido hasta el momento presente.

La Sección Árabe e Islam de la *Miscelánea* está en acceso libre y gratuito desde el volumen 44 de 1995 en el repositorio institucional de la Universidad de Granada, en la siguiente URL: <http://digibug.ugr.es/handle/10481/1187> y lo estuvo en un pri-

8. Celia del Moral. “El pasado inmediato”. *MEAH*, 50 (2001) pp. 13-14.

9. Mercedes del Amo. “Mirando al futuro”. *MEAH*, 50 (2001) pp.17-19.

mer momento en la página Web de la Universidad de Cádiz. El proyecto que emprendió la Editorial de la UGR de digitalizar la revista desde su número 1, no ha visto aún la luz, por motivos que desconozco. La llegada de originales desde todas las universidades y centros de investigación españoles sobre el mundo árabe no ha dejado de aumentar a lo largo de estos diez años. Se nombró en este mandato el primer Consejo de Asesores Científicos (2003), que está compuesto por doce investigadores de universidades española y otras europeas y árabes, y que tienen como misión evaluar los trabajos para su publicación. Los artículos publicados en *MEAH*, aparecen en bases de datos nacionales e internacionales de revistas científicas de calidad tales como el *Index Islámicus*, *ISOC*, etc. (véase índices de revistas y rankings) y en la actualidad *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* está considerada por los expertos como una de las más importantes revistas españolas en su género.

3. *LOS SECRETARIOS*

Como he dicho más arriba, no existió secretario de la revista hasta que Darío Cabanelas (1956-1968) llegó como catedrático a la Universidad de Granada y no es hasta el volumen 5 de 1956, cuando aparece él como primer secretario de la revista tanto de la Sección Árabe como de la Hebrea hasta 1960, en que se incluye el nombre de Pascual Pascual Recuero como secretario adjunto, aunque es de suponer que su función sería ser secretario de la de hebreo. En lo que referente al fascículo de Árabe e Islam, Cabanelas permanece como secretario hasta su toma de posesión como director en 1969, cediendo el testigo de la secretaría a M^a Paz Torres Palomo (1969-1981), institucionalizándose entonces dos secretarios, cada uno de ellos dedicados a las tareas de cada fascículo. Torres Palomo continuó en la secretaría mientras Cabanelas fue director de la misma, a pesar de haberse trasladado como profesora a la Universidad de Málaga (curso 1977-1978), pues ésta nació como Colegio Universitario de la Universidad de Granada. Ella relata así esta experiencia:

“Efectivamente permanecí como secretaria de la Revista cuando ya estaba en Málaga. Fue, por una parte inercia, y por otra porque se pensó que era una manera de conectar a la Universidad de Granada con la de Málaga. Luego, se vio mejor y más operativo que la secretaría recayera en alguien que estuviera en el propio lugar sede de la revista”¹⁰.

10. Respuesta de M^a Paz Torres Palomo a un cuestionario que le pasé cuando estaba redactando este artículo.

Sin embargo, como ella misma me confirma también, creo que tiene más que ver con que el padre Cabanelas decidió que debía pasar la dirección a profesores más jóvenes porque los tiempos y la universidad habían cambiado y en esta última, sin lugar a dudas, los cambios fueron profundos. Dice Torres Palomo:

“El paso de las distintas generaciones los llevó el P. Cabanelas —en mi modesta opinión— con bastante estilo y diplomacia. El Padre era persona que huía de aristas y enfrentamientos. (...) El P. Cabanelas dejó la dirección de la Revista porque pensó que ya había cubierto su papel y quería dejar paso”.

Lo cierto es que ambos eran un equipo que funcionaba muy bien y que se complementaban de manera eficaz, por lo que debió costarles a ambos deshacerlo. Recuerdo un día, cuando el grupo de investigación Estudios Árabes Contemporáneos empezaba a publicar sus libros en colecciones que yo dirigía, a veces en alguna modesta editorial otras en autoedición, Mari Paz me llevó ante fray Darío y me preguntó si íbamos a publicar también una nueva revista. Le contesté tajantemente que lo que tuviéramos que publicar lo haríamos en *Miscelánea* y ambos se dirigieron una mirada cómplice. Ahora ella confirma mi sospecha de entonces:

“Efectivamente, cuando yo te pregunté delante del P. Cabanelas si queríais publicar otra revista es porque el Padre pensaba que si las nuevas generaciones ibais por esa línea, la *Miscelánea* no iba a durar mucho”.

Tras asumir la dirección el profesor Fórneas, la revista permaneció un año sin secretario (1982) y en ese año *MEAH* deja de ser un anejo del *Boletín de la UGR* por desaparición de éste. Antonio Morales (1983-84) fue un secretario de transición por lo que figura solo en un volumen doble en el que todos los artículos son de la segunda generación y en el que aparece por vez primera el Consejo de Redacción. En esta secretaría comienzan a redactarse actas de las reuniones, por lo que se puede seguir a través de ellas la historia cotidiana de la revista desde el 7 de abril de 1984 y detectar también un paréntesis sin reuniones de casi tres años. Por ellas sabemos que se eligió un Consejo de Redacción para redactar los primeros Estatutos, Consejo que no coincide ya con el del volumen siguiente, que fue votado por la recién constituida Área de Estudios Árabes e Islámicos, en el que aparece como secretaria Celia del Moral Molina (1985-1988). En estos años sale un número doble que no había publicado el Consejo de Redacción saliente, y otros dos anuales, por lo que se ve la tendencia de Del Moral a normalizar la salida de la revista en tiempo y forma; del mismo modo, los artículos empiezan a aparecer por el orden alfabético de los autores

(1988) y ante la diversidad de sistemas en la composición de los originales que llegan a la revista, se acuerda dar la primera normativa sobre presentación de los mismos. Estos son años también de la introducción en nuestro Departamento de los primeros ordenadores, por lo que se propone que se confeccione “la revista de ahora en adelante, en las nuevas máquinas adquiridas por el Departamento: ordenador y compuesto”¹¹. Quedó la propuesta para debatir en próxima reunión porque el problema no eran solo las máquinas sino la persona que estuviera dispuesta a asumir la tarea. Aparecen los primeros cuadernos bibliográficos realizados a la vez que se catalogaba y sistematizaba la biblioteca del Departamento.

Salvador Peña fue secretario un brevísimo espacio de tiempo por pasar a ser profesor de la Universidad de Málaga, por lo que no aparece en ninguno de los volúmenes como tal. Tras él fue elegida Concepción Castillo (1989-1994), con Emilio de Santiago como director. Se redactaron unos nuevos Estatutos de la revista, por los cuales el director y el equipo de redacción tendrían un mandato de cuatro años en vez de dos, desaparece la sección de noticias por considerar el Consejo de Redacción que ya están consignadas en las memorias académicas de la Universidad de Granada, todos los números que aparecen son dobles y, aunque siguen componiéndose en la imprenta, se votan normas para que los originales vengan ya redactados en ordenador, para intentar abaratar los costes.

La secretaría más extensa en el tiempo ha sido la ocupada por Caridad Ruiz de Almodóvar, que comenzó en el volumen 44 de 1995 y sigue vigente en la actualidad, dada la eficacia de su gestión. Ella ha sido secretaria con dos directoras: Celia del Moral y yo misma (Mercedes del Amo), a lo largo de 17 años y otros tantos volúmenes, que ha compuesto personalmente con los medios que ofertan las nuevas tecnologías y que han salido cada año en tiempo y forma. Caridad recibe los originales, les quita el nombre del autor y los distribuye entre los evaluadores, recoge los informes de los mismos, envía los correos con la aceptación o no de los artículos y corrige las erratas detectadas en las pruebas de imprenta. Por parte del Consejo de Redacción se ha implantado una normativa muy estricta, que ella cumple al pie de la letra en lo relativo a: plazos de recepción y evaluación de los artículos, fecha en que se entrega el volumen ya editado a la editorial de la UGR, y el momento en que ve la luz la revista en diciembre de cada año, por lo que desde hace más de tres lustros, los lectores y colaboradores de *MEAH*, saben en todo momento a qué atenerse.

11. Acta de MEAH, Sección Árabe e Islam, de 6 de marzo de 1987.

4. EL CONSEJO DE REDACCIÓN

A pesar de haberse elegido un Consejo de Redacción ya en 1984 con el fin de redactar los primeros Estatutos, éste no aparece en la revista por ser el constituyente, y no es hasta el volumen 34-35 de 1985-1986, cuando aparece un nuevo Consejo, compuesto por: Concepción Castillo, Emilio Molina, Amador Díaz, Mercedes del Amo, e Isabel Lázaro; como director, José María Fórneas y como secretaria: Celia del Moral.

Costó un tiempo de turbulencias y aristas hasta que aprendimos a trabajar colegiadamente los miembros de las distintas generaciones que convivían en el Departamento de Estudios Semíticos, pero poco a poco el tiempo fue poniendo las cosas académicas en su sitio y la actividad se fue centrando en las tareas propias que conlleva que salga una revista científica cada año. Pusieron su granito de arena en este cometido también: Caridad Ruiz de Almodóvar, Inmaculada Cortés, Beatriz Molina, Jorge Lirola, Indalecio Lozano, Pilar Lirola, Javier Martín Castellano, María del Carmen Jiménez Mata, Carmelo Pérez Beltrán, María Antonia Martínez Núñez, Expiración García y Francisco Vidal.

Las funciones del Consejo de redacción según el artículo 10 de reglamento de la revista son:

- a) Proponer y aprobar el equipo de Consultores Científicos.
- b) Resolver sobre la publicación de trabajos recibidos, oído el informe de los consultores.
- c) Decidir sobre publicación de números monográficos, publicaciones de *Anexos* (cf. Art. 21) y sobre cuestiones de formato y otros datos técnicos (cf. Arts. 15-22).
- d) Velar por la consecución del soporte económico de la revista (d. Art. 24).
- e) Remover al equipo directivo (Director/a y Secretario/a) por grave irregularidad o incumplimiento de su función. La remoción deberá contar con mayoría absoluta. El procedimiento para presentar la moción de censura se regulará analógicamente por los arts. 112-118 del Reglamento de Régimen Interno del Claustro Universitario.
- f) Designar los consultores que juzgarán cada artículo, con el asesoramiento de los miembros del Consejo de Redacción.

De acuerdo a las nuevas normativas nacionales e internacionales, recientemente se han incorporado al Consejo de Redacción miembros externos a la UGR en un porcentaje del 33%.

5. CONSEJO DE ASESORES CIENTÍFICOS

Aparece por primera vez con el nombre de Comité Externo en el volumen 52 de

2003 y lo componen: Carmen Barceló Torres (Universidad de Valencia), María Isabel Calero Secall (Universidad de Málaga), Giovanni Canova (Universidad de Venecia) Soledad Carrasco Urgoiti (Universidad de Nueva York), Pedro Martínez Montáñez (Universidad Autónoma de Madrid), María Antonia Martínez Núñez (Universidad de Málaga), Juan Antonio Pacheco Paniagua (Universidad de Sevilla), Walid Salih (Universidad Autónoma de Madrid), Fatima Tahta (Universidad Muhammad V de Rabat), Concepción Vázquez de Benito (Universidad de Salamanca), Fernando Velázquez Basanta (Universidad de Cádiz), María Jesús Viguera (Universidad Complutense de Madrid). Cuando se dan nuevas normas, en el sentido de que en el Consejo de Redacción debe haber un tercio de externalidad, deja de ser asesora científica para pasar a formar parte del Consejo de Redacción María Antonia Martínez Núñez (Universidad de Málaga). Su principal cometido es evaluar los trabajos que llegan a la revista para su publicación; es una tarea altruista que desempeñan los miembros del Consejo de Asesores científicos a lo largo del año. La evaluación es doble ciega, es decir, ninguno de los evaluadores saben quien es el autor del artículo que están evaluando y, en reciprocidad, tampoco el autor sabe quien ha evaluado su artículo, pero en caso de rechazo del mismo, si sabe cuáles han sido las deficiencias a ojos de sus evaluadores.

6. COLABORADORES, LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN Y PASO GENERACIONAL

Como su nombre indica *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, en su Sección de Árabe e Islam, acepta cualquier temática que tenga que ver con los estudios árabes. Sin embargo, a lo largo de estos sesenta años ha habido sesgos relacionados con la especialización de los autores que publicaban en esta revista. Así, durante bastantes años la línea prioritaria fue la historia de al-Andalus, línea a la que se dedicaban su fundador, Luís Seco de Lucena Paredes, Darío Cabanelas Rodríguez y Jacinto Bosch Vilá, es decir los maestros. Al no existir una base de datos de los artículos, no se pueden hacer estadísticas precisas de las líneas de investigación, pero en un cómputo aproximado de los mismos vemos que los artículos relacionados con esta temática son 189; le sigue en importancia la literatura, ya sea literatura andalusí o literatura contemporánea, con un total de 136 artículos, la lengua (lengua, lingüística, toponimia) con 60, la arquitectura, arqueología y epigrafía con 57, los estudios de género con 36, los relativos al estudio del derecho islámico con 27, los de religión con 22, los que tratan de figuras del arabismo español con 22, los de pensamiento árabe con 8, los de ciencia árabe con 8, y otros 10 de difícil clasificación. En total hasta 2010 se han publicado en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Sección

Árabe e Islam, 566 artículos de alrededor de 215 investigadores de tres generaciones distintas.

El paso de la primera generación a la segunda tuvo una gran importancia en la consolidación de la revista, pues la segunda generación es mucho más numerosa y heterogénea que la anterior, ya que es hija de la apertura de la universidad a todas las clases sociales, lo que obligó a aumentar exponencialmente las plantillas en los años setenta. Esa misma heterogeneidad se puede comprobar también en la diversificación de intereses y líneas de trabajo. En concreto, se afianzan y profundizan las líneas de los maestros, fundamentalmente la historia de al-Andalus; se consolidan líneas apenas tocadas por ellos, como son la literatura andalusí, marginal en los años cincuenta y sesenta, y que toma gran protagonismo con arabistas como Celia del Moral o Fernando Velázquez; o el estudio de la Alhambra y otros monumentos hispano árabes, profundizado a lo largo de muchos artículos por Antonio Fernández Puertas. Irrumpen con fuerza los estudios contemporáneos desde finales de los años setenta, para asentarse en los ochenta. María Antonia Martínez Núñez y yo misma introdujimos la línea de literatura árabe contemporánea y Caridad Ruiz de Almodóvar y Carmelo Pérez Beltrán, los estudios de género y los de sociología del islam. Pero, a pesar de que la *Miscelánea* es el órgano de un departamento cuya principal característica debería ser la filología árabe, la lengua aparece como la tercera línea en número de artículos, a mucha distancia de la historia y de la literatura, y la mayor parte de estos artículos lingüísticos son sobre toponimia o etimologías de vocablos que han pasado del árabe al español. María Isabel Lázaro y Beatriz Molina, iniciaron los estudios lingüísticos propiamente dichos, y ese interés por la investigación de la lengua árabe se consolidó con la creación en 2003 del grupo de investigación Didáctica de la Lengua Árabe y su Cultura: Alteridad e Integración (DILACAI), cuya investigación sobre el tema no ha saltado aún a las páginas de la revista, por tanto hay, en este sentido, una gran laguna que este grupo de investigación deberá ir pensando en subsanar. El resto de las líneas antes mencionadas son minoritarias.

La tercera generación de colaboradores, siguen las mismas líneas de la segunda, pues se han integrado en los grupos de investigación creados por la Junta de Andalucía a partir de 1988, con las líneas definidas por la segunda generación. Respecto a los integrantes del grupo de investigación Estudios Árabes Contemporáneos, tocan a veces aspectos novedosos, como son la globalización (Juan Marsá), los musulmanes en Europa (Elena Arigita), el pensamiento contemporáneo (Juan Antonio Macías y Rafael Ortega), relaciones literarias árabes-israelíes (Belén Holgado), la imagen del Otro (Zouhir Louassini, Belén Holgado). En cuanto a los estudios andalusíes, la creación en 1988 del grupo Ciudades Andaluzas bajo el Islam, congregó a dos gene-

raciones muy activas que siguen la misma temática que los maestros (Ahmad Damaj sigue la línea de literatura andalusí, Lola Rodríguez, Bárbara Boloix y Antonio Peláez, la de Historia de al-Andalus, Eva Chaves la de género) por lo que se puede decir que lo contemporáneo y lo andalusí han convivido en perfecta armonía y que *Miscelánea* tiene un futuro tan prometedor como el de la investigación del Departamento al que pertenece, sobre todo si no se imponen tendencias tan disparatadas como la venta de las revistas universitarias a editoriales comerciales, la mercantilización de la investigación, las modas evaluadoras cambiantes según el viento que sopla en cada momento, el desprestigio de las humanidades y, en nuestro caso, el de los estudios árabes.

CONCLUSIONES

A la luz de lo que hemos escrito más arriba, podemos afirmar sin lugar a dudas que:

1º.- La longevidad de una revista científica está en relación directa con el número de generaciones que se impliquen en el proyecto colectivo que supone el mantenimiento en el tiempo de la misma. Así, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, en su Sección Árabe e Islam, ha pasado por distintos avatares y momentos difíciles, ya fuera por escasez de originales, por falta de subvenciones, o por la multiplicidad de tareas que asumían sus artífices, o por la propia evolución histórica del país, momentos que se pueden detectar por la salida de números dobles. Sin embargo, estos fueron superados por el buen hacer de los distintos responsables, por el paso certero del testigo a las siguientes generaciones, o por la generosidad de los colaboradores, tanto de dentro como de fuera del Departamento de Estudios Semíticos.

2º.- A pesar de que se discute en la actualidad sobre la conveniencia de publicar en revista ajenas a la propia institución, sería imposible mantener las revistas científicas más prestigiosas si no fueran el órgano de un departamento o institución, y cuya investigación de primera mano viera la luz de forma inmediata en las mismas. No hay más que repasar el listado de colaboradores de *MEAH*, para darse cuenta de que de lo contrario no hubiera salido ni el volumen primero. Pero eso es algo común a todas las revistas científicas a tenor de sus sumarios.

3º.- El conocimiento que genera la universidad pública española, que es la mayoría del conocimiento que se ha generado en nuestro país desde antaño, ha sido creado gracias a los Presupuestos Generales del Estado; es decir, gracias a los impuestos de la ciudadanía, por lo que este conocimiento debe volver a ella sin costos añadidos. Esta idea es la que nos ha llevado a colgar la revista en Internet en modo de libre ac-

ceso, primero en la Universidad de Cádiz y, cuando estuvo habilitado el repositorio institucional de la UGR, en la de Granada.

4°.- *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* es la revista decana del arabismo español, a pesar de que algunas evaluaciones interesadas afirmen que tiene dos épocas distintas, la segunda comenzaría en 1995, pero lo que sucedió en ese año, como he demostrado con anterioridad, fue un mero cambio de equipo, que es el mismo que el actual con pequeños ajustes internos.

5°.- *Miscelánea* se autofinancia con los intercambios de otras revistas científicas de arabismo de todo el mundo, revistas que siguen apareciendo en papel como la nuestra, al menos hasta que esté solucionado el tema de los depósitos electrónicos de cara a años venideros.

6°.- *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* tendrá futuro mientras sigamos las enseñanzas de nuestros mayores en lo relativo a la creencia de que cumple una función importante en la divulgación de la investigación de nuestro Departamento y la de otros externos a nuestra Universidad; a la perseverancia que ellos mostraron en los momentos más difíciles; a la versatilidad con respecto a la introducción de nuevos temas y líneas de investigación; e incluso, a la tolerancia que mostraron cuando muchos de sus postulados eran cuestionados por los jóvenes investigadores que comenzaban a acceder a ella.

Muchos son los retos actuales en momentos de cambios bruscos o veces bastantes destructivos, pero esperemos que los años que ha sobrevivido la *Miscelánea* sean un acicate para que continúe tan viva y lozana como en su sesenta aniversario.